

# LA FEDERACION

Organo de la Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

**Suscripciones y reclamaciones.**—Calle de Mercaders, número 42, piso 1.º Barcelona.—Las suscripciones se pagan por adelantado. Se suscribe tambien en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades obreras y en los kioscos, donde hay establecida la venta por números sueltos. Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar á la Redaccion.

SE PUBLICA LOS SABADOS

**Precios de suscripcion.**—En toda la Peninsula Ibérica, cinco reales trimestre, diez rs. semestre y veinte rs. al año; satisfechos por adelantado, y servido á domicilio.—Los obreros asociados, cuatro rs. trimestre por suscripcion.—Los números sueltos medio real.—Francia, por un año, francos ó pesetas, 9; Italia, Suiza é Inglaterra 10'25; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 15'50, Estados-Unidos, 16.

## AVISO IMPORTANTE.

Las federaciones locales y secciones que deseen adquirir reglamentos típicos aprobados por la Conferencia de Valencia, y reformados por el Congreso de Córdoba, se servirán hacer el pedido á esta Federacion local, acompañando la demanda con el importe,—á razon de setenta y cinco céntimos de real el ejemplar,—que cuando se haya reunido el número suficiente se hará una gran tirada de los espesados folletos de «Organización Social.»

Recomendamos la mayor actividad en esto á las agrupaciones obreras; pues es muy conveniente para la propaganda internacional que en seguida que los acuerdos del Congreso regional celebrado en Córdoba hayan merecido la aprobacion, si la merecen, de los internacionales españoles, se pueda emprender una gran tirada para difundir mas la bondad de nuestros principios y de nuestra organizacion; y se puedan satisfacer los numerosos pedidos que se han hecho y se hagan.

Dirigirse: á la Administracion de la Federacion local, Mercaders, 42. Barcelona.

## LA SITUACION.

El pueblo trabajador, si se fija en cada una de las peripecias y hechos culminantes del período que atravesamos, puede sacar útil y provechosa enseñanza, ya que segun se vé tan poca obtuvo en el año 68.

Ahora como entonces, los gobernantes y los que aspiran á serlo, repiten un dia y otro dia que todo se debe pedir, y que todo se debe esperar del gobierno de Madrid, y que aunque sus mismos adeptos abriguen el temor de que no podrán ó no querrán cumplir lo que dados sus antecedentes se debía esperar de los hombres del gobierno, no deben decirlo, porque así crearían dificultades al gobierno! y esto es un crimen. Ese espectáculo es el que dan, con muy raras excepciones, todos esos que durante cuatro años nos han aturrido los oídos gritando que eran federales, para ahora, en el momento critico de obrar como á tales, postrarse ante el altar de la centralizacion.

Párese en esto la clase obrera y observe que con esto están conformes los reaccionarios mas recalcitrantes; todos quieren que al gobierno se le dé prestigio, se le dé fuerza; lo cual prueba evidentemente que todos aquellos que en este sentido se agitan, sirven perfectamente los intereses de la burguesía. Fuerza y energía es lo que esta pide á todos los gobiernos; su nombre nada le importa, preferirá siempre al que de una manera mas brutal reuna estas dos condiciones: por esto que la burguesía francesa, la española y toda en general no puede menos de sonreír satisfecha al gobierno republicano de Mr. Thiers.

Que garantice el orden,—que fuera de las hordas carlistas nadie ha perturbado,—y que á todo trance sostenga el ejército de la centralizacion es lo que todos los dias piden al gobierno los reaccionarios de todos los matices. Para esa clase, el pedir al gobierno que garantice el orden, es pedirle que se comprometa á ser verdugo del pueblo, si este llegase á plantear la cuestion en su terreno, y el gobierno, sino todo, parte de él, á nombre de los demás, repiten un dia y otro que son hombres de orden, que para ellos antes que nada es salvar el orden social, ante el cual están dispuestos á hacer toda clase de abdicaciones; la burguesía se tranquiliza con esto porque sabe y sobre ello no tiene duda, que podrá seguir explotando á mansalva y viviendo á costa de la sangre y el sudor de los que trabajan, que eso y no otra cosa significa el orden social que ellos quieren tener garantido. He aquí todo su afán: que no se les perturbe su manera de existir á costa de los demás.

Para ello no tienen inconveniente en pedir de una manera embozada que se fusilen á infelices soldados

que no han cometido otro crimen que gritar ¡viva la república federal! y dar crédito á los que les han dicho un dia y otro que para restituir la disciplina se apele á los medios de siempre.

La disciplina para esas buenas gentes, es: la sumision incondicional del soldado á sus gefes, existiendo la cual es mucho mas fácil convertir al soldado en verdugo de sus hermanos.

Pero á pesar de todas las seguridades del gobierno, á pesar de su continua invocacion de la ley y de la tranquilidad, á pesar de que todas las resoluciones se remiten á las Constituyentes, y que todos sus esfuerzos se dedican á tranquilizar y contestar á los que tienen que perder, á pesar de que el pueblo permanece tranquilo y hasta confiado una buena parte de él; no obstante, existe una prevencion general, cierta ansiedad ó incertidumbre que se explica mal, pero que se siente bien y cuyo origen,—para nosotros—está en dos partes; una, los entretenimientos terroríficos de la prensa reaccionaria que se ven sostenidos y excitados por todos los buenos explotadores que sudan y tiemblan por lo que debiendo suceder no sucede, y otra en la gran falta de los republicanos federales, que debiendo haber obrado revolucionariamente, haciendo inmediata aplicacion de sus principios, con lo cual ya no existirían las ansiedades por lo que habrán de quitar y poner, se limitan á seguir,—como era de esperar,—la senda que todos los partidos políticos. Creen haber hecho muchos sacrificios y que ha llegado la hora de recompensa porque todo eso de bien de la patria, de bien general y otras tantas sublimes cosas por todos los partidos invocadas, solo son posible cuando viven sin trabajar todos esos ardientes patriotas pues de otra manera no podrían dedicarse á hacer el bien de los demás; así es que nada tiene de particular que veamos en todos los periódicos, y muy particularmente en los republicanos, censurar la empleomanía que, segun ellos mismos, se ha apoderado de sus correligionarios; cuyas censuras seguramente no obedecen á otro objeto que á matar la concurrencia y competencia de las recomendaciones, pues cada uno teme ser vencido por su allátere. No de otra manera se explica que los mismos que solicitan y reciben empleos, castiguen en las columnas de los periódicos á aquellos de sus correligionarios que hacen otro tanto, y que todos griten contra la empleomanía, que nosotros llamaríamos con mas propiedad parasitomanía.

En tanto los republicanos pasan el tiempo en intrigas para quitar á unos y ponerse otros; los partidarios de Dios, del absolutismo y de la inquisicion recorren comarcas enteras; roban trenes, queman y fusilan, y apesar de venir cobrando 300 duros diarios de las líneas férreas con la condicion de no interrumpirlas, las destrozan, y sus directores se pasean tranquilamente por las ciudades reclutando gente, agenciando fondos, trazando planes y enviándoles confidencias, y fanatizando y excitando á la guerra desde el púlpito y el confesionario; y cuando el pueblo indignado dice que debería hacerse con ellos lo que ellos hacen con los liberales se levanta la voz de esos mismos republicanos diciendo que tocar á un solo cabello de esos que se mofan de su estupidez, sería desvanecer la República. ¿Si será esta aquel espejo que el mas débil soplo la empañe?

Los mas reaccionarios claman por la restitucion de la disciplina en el ejército, con una insistencia tal que demuestra bien cuanto les interesa, y con ellos hacen coro la inmensa mayoría de los republicanos. ¿Si serán revolucionarios y comprenderán sus propios intereses? Como consecuencia de ese clamoreo y del propósito del gobierno, el nuevo capitán general de este principado dedica en la actualidad mas que á combatir los carlistas, sus esfuerzos á volver el ejército al estado de corderismo, con cuyo objeto se han preso á buen número de soldados: ¿y quiénes son los preses? ¿quiénes han de ser? los que trabajaron sus cuerpos para hacerles pro-

clamar la república, estos son los que, segun los jefes y oficiales—á los cuales quiere tener contentos la república—sostienen la indisciplina; de suerte que en breves dias casi todos los soldados, cabos y sargentos que se hayan distinguido por su entusiasmo por la república serán deportados á Ceuta, Cuba ó Filipinas, y gracias que no sea mas que esto, pues con mucha insistencia se dice que en el ejército de Navarra han sido fusilados algunos soldados. Con lo cual quedará el ejército limpio de republicanos de decision y en magníficas condiciones para servir como otras tantas veces al capricho de los jefes. Este será el fruto que los republicanos obtendrán por no haber tenido el valor de acabar con la organizacion actual del ejército.

Dicho se está que cuando tal senda se sigue no se puede dar un paso solo, y así que tenemos al gobierno que queriendo contentar á la aristocracia del cuerpo de artillería, pasa el tiempo buscando un arreglo, en lo que viene á colocarse por debajo de los bienaventurados radicales, que antes que admitir la imposicion de este cuadro del ejército prefirieron destruir á Amadeo.

Añádese á esto el bú que se hace con la posibilidad de una intervencion extranjera, de la cual hablase de una manera que en vez de preparar al pueblo para que con fiera salvaje rechazase toda imposicion que pretendieran ejercer las potencias, parece que se le habla para acostumbrarle á la idea de la posibilidad de esta, y enervarle. Con este talisman se le toca cada dia para decirle que sea muy juicioso que es menester que se contente con ser muy comedido, porque todo lo que no sea esto consucitará las iras de las potencias y entonces la república estaria perdida!

Viniera la intervencion extranjera, que así como la Francia revolucionaria supo hacer frente á la Europa coaligada, con España se hundirian todos los tiranos y se hundirian en Europa, porque el dia que las grandes potencias saquen sus ejércitos de su territorio será el dia de la revolucion en su propia casa.

Toda la prensa conservadora, no solo aplaude la actitud del señor Castelar, sino que le espolea á que haga resolver al gobierno á tomar una actitud *enérgica*. Ya sabemos qué quiere decir esto para los que presentan un dia y otro la actitud de Málaga, cuyo pueblo, lógico con el acto que realizó de desarmar á todos los institutos del ejército que habia de guarnicion en aquella plaza, no quiere que vaya nueva guarnicion, y á mas parece ser que han impuesto á los grandes burgueses una contribucion extraordinaria de 100.000 duros. La actitud del pueblo de Málaga preocupa al gobierno; pero parece que en la imposibilidad de dominarle por la fuerza, sus autoridades trabajan para, aprovechando la candidez del pueblo, lograr por otros medios lo que ven ahora imposible por la fuerza, y nosotros tememos que, una vez que hayan minado suficientemente el terreno, no seria extraño que sobreviniese en aquella poblacion otro «1.º de Enero,» lo cual solo evitará el pueblo trabajador, abriendo mucho el ojo y no prestándose á ser dócil instrumento de las autoridades, que si hoy le halagan, es para asegurarse el dominarlo mañana.

## EL LIBRE-CAMBIO Y LA PROTECCION.

La proximidad de las elecciones para las Cortes Constituyentes, al excitar todas las ambiciones, hace que surjan en el terreno político, de si ya lleno de obstáculos, de programas y de banderías; nuevas agrupaciones y nuevos programas. Cuando se trata de nuestra explotacion, de vivir á costa nuestra, la burguesía está dotada de una admirable fecundidad. Hace algunos dias que, para combatir las ideas políticas de los partidarios de la pseudo-federacion, los radicales de Andalucía, amenazaban con votar la declaracion de puertos francos á los correspondientes á aquel litoral y pró-

clamar el libre-cambio. A esta noticia los fabricantes de Cataluña, han alzado el grito al cielo, han desencadenado su cólera, diciendo: olvidemos las cuestiones políticas, y asegurémonos cuidadosamente que los candidatos sean proteccionistas.

Estos acontecimientos no cambiarán en nada la esencia de nuestra situación; el campo de batalla es el mismo, es el de la burguesía y el de la explotación.

Cuando los que gobiernan ya sea por la gracia de Dios, ya sea por la voluntad nacional, lanzan á los pueblos á guerras sangrientas, ¿qué interés hemos de tener los trabajadores en el triunfo ó en la derrota? En semejantes luchas, vencedores ó vencidos, ¿no es siempre la sangre de los obreros la que corre en el combate?

Lo mismo pasa en el terreno económico tal como está constituido.

Cuando los monopolios de los diversos países se ponen frente á frente; unos se defienden por la protección, otros atacan con el libre-cambio. Sin embargo, los verdaderos, los eternos vencidos de estas luchas burguesas, son siempre los soldados del trabajo, los hijos del proletariado.

Para que no nos quepa duda de sus pretensiones, escuchemos sus propias palabras. En nombre de nuestros intereses ellos formulan sus acusaciones, y como en los dos campos nos explotan, en ambos parecen tener razón.

«El privilegio, el monopolio, la protección que de los unos cae como cascada sobre los otros, excepto sobre el desgraciado obrero, han producido monstruosidades en la distribución de los productos, objeto de todo trabajo. En ninguna parte la libertad no ha llevado su nivel bienhechor sobre el poder de obrar; las cortapisas han producido el fraude; la estafa, la mentira, la violencia, son los auxiliares del trabajo. La avaricia reclama hoy día sin vergüenza y como un derecho, el medio de acumular á costas de todos. La lucha existe en todas partes, la armonía en ninguna.

«Sin embargo, corremos precipitadamente hácia un resultado desastroso. En un país en el cual el pueblo no es nada todavía, se comprende esta perseverancia de explotación; pero en un país en el cual el pueblo lo es todo, ¿por qué la voz ha de enmudecer? ¿por qué en las discusiones económicas no se pronuncia jamás el nombre del pueblo? La razón, se dice, debe gobernar el mundo! ¿Es en nombre de la razón que los obreros de las naciones civilizadas están condenados hoy á una dieta casi por completo vegetal, que casi están desnudos, sin camisa, sin calzado, sin facilidad de cambiar, en medio de las maravillas de la inteligencia? ¿Es en nombre de la razón que la patata reemplaza ya al trigo en su higiene; que el trabajo, en fin, arroja de menos en menos, como en Inglaterra actualmente, un excedente de producción sobre el consumo? ¿Es la razón la que transforma el mercado en un botín, favoreciendo á unos ó á otros, sin inquietarse nunca del precio de los productos relativamente á los salarios?

«Así una nación que carece de carne cada día se diezma la parte relativa á cada individuo; y á cada reclamación se nos contesta friamente que el precio de cincuenta y cinco pesetas es necesaria al productor! Necesario! La privación de alimentos es necesaria para la fortuna de algunos!» (*Journal des Economistes.*)

Estas palabras son bien alictivas; el libre cambista parece tener razón. Escuchemos la réplica:

«Los economistas más decididos, que no admiten ninguna escepcion, quieren proceder con toda la energía y rapidez que inspiran profundas convicciones: quieren destruir de un solo golpe las aduanas, los monopolios y el personal que los sostiene. ¿Cuáles serían las consecuencias de semejante reforma?

«Si se dejasen entrar libremente los tejidos extranjeros y los metales obrados, los consumidores beneficiarían á lo menos durante cierto tiempo, y algunas industrias encontrarían gran provecho. Pero es cierto también que este cambio instantáneo é imprevisto causaría inmensos desastres en la industria; enormes capitales vendrían á ser improductivos; centenares de miles de obreros se encontrarían repentinamente sin trabajo y sin pan!»

Obreros, trabajadores, preguntemos á nuestros hermanos, á aquellos que de entre nosotros han experimentado estos sufrimientos, si estos dolores agudos son ó no ciertos. ¡Ah! ¿Qué podemos esperar de nuestros eternos enemigos? ¿Qué podemos esperar de los lobos sino que devoren; y de los látigos otra cosa más que golpes? ¿Podemos obtener de los burgueses más que la explotación, la miseria y la ruina de los hijos del trabajo?

Ante estas luchas estériles de la economía de la clase media, permanecemos impassibles: dirijimos nuestras miradas y actividad hácia el porvenir revolucionario de nuestra obra. Si cuándo se encuentren frente á fren-

te la protección burguesa y el libre cambio burgés se nos pregunta cuál de las dos cosas preferimos, nuestra respuesta será siempre:

#### La Liquidación Social!

Sin embargo, atendida la importancia que se da á esta cuestión, cuando la lucha se habrá establecido, emitiremos lo que en nuestro concepto resolvería la cuestión pendiente, en conformidad con los principios de la Revolución.

#### CAPITAL Y TRABAJO SON INARMONIZABLES.

El capital, por su carácter, por su esencia, tiende á verse aumentado en valor positivo, por el interés y por el crédito.

Por otra parte, sabemos positivamente que el capital no se mueve, no se aumenta, no se acredita, sin ejercer una explotación, un robo sobre el infeliz trabajador.

Este es el carácter del capital.

El trabajo, tiende á su emancipación; quiere ser la institución fundamental de la sociedad; aspira á no tener ni capitales, ni poderes que le guíen, le subordinen ni esclavicen.

Además, en esta justa y saludable empresa, los obreros no deben, no pueden transigir.

La lucha, pues, es terrible, decisiva, sin cuartel. El capital no cede nada voluntariamente. Lo que al parecer cede, es cuando ve que el trabajo organizado se lo arrebataría por la fuerza, ó sea por la resistencia.

Y cuando cede algo, en seguida conspira para volver á las anteriores condiciones; á la mayor supeditación del trabajador; porque así ve aumentar en un grado satisfactorio para él, los intereses, el crédito, la riqueza; lo cual no se efectúa, —cómo hemos dicho,— sino por el mayor despojo que se hace de los productos del trabajo de los trabajadores.

Si los obreros tienen suficiente organización para imponerse al capital, triunfan; si el capital puede esterilizar los esfuerzos de los asalariados, lo hace muy gustoso; y entonces quedamos derrotados.

Esta, ni más ni menos, es la armonía que reina entre el capital y el trabajo, entre los propietarios y asalariados.

Repetidas veces, hemos visto que han suscrito pactos, tarifas, condiciones con los operarios; y siempre tales compromisos han sido rotos por los fabricantes.

Pues bien, si lo cedieron por fuerza, y lo rompen siempre que pueden, ¿á qué cerrar tratos y hacer convenios con los capitalistas? ¿á qué pactar con quien no quiere cumplir? ¿á qué, pues, los jurados mixtos, para armonizar el trabajo con el capital?

El imposible de armonizar lo que es inarmonizable, no podrá llegar nunca. Por esto, tantos esfuerzos como se han hecho, quedan completamente estériles, ya por parte de los obreros como de algunos fabricantes y hombres de gobierno.

La institución de los jurados mixtos existe desde muchos años en Bélgica y en otros países. Satisfechos ya, convencidos completamente de su inutilidad, los obreros belgas empiezan á renunciar á este medio; no quieren elegir los miembros de esos jurados; porque han llegado á poseer la seguridad más completa que nada hacen, que de nada sirven; á no ser que el hacer que los obreros estén largo tiempo esperando el resultado de las discusiones de los explotados y de los explotadores, que se encuentran allí con fuerzas iguales.

Una de las clases que en la región española parece tener más empeño en la adquisición de los jurados mixtos, es la de tejidos á la mano. Conocemos perfectamente la triste situación de esos hermanos nuestros: Distribuida esta industria en los distritos agrícolas, en los cuales la ha ido llevando la codicia de los fabricantes; amenazadas sus labores por la concurrencia mecánica... aun trabajando, su situación es es verdad muy precaria.

Comprendemos que estas circunstancias son muy tristes, y que exigen grandes medios para aliviar la situación del obrero, pero ¿qué curarán los jurados mixtos, de fabricantes y obreros, que no pueda alcanzar la unión y la solidaridad de la organización obrera? ¿Acaso el fabricante que crea tener fuerzas para rehuir un acuerdo del jurado que no le convenga, no apelará á las mismas para rechazarlo?

Creemos, pues, que se convencerán cuanto antes los obreros que creen en la eficacia de tal institución, de que las mejoras que vayan obteniendo no serán debidas más que á las fuerzas de la organización de la resistencia del trabajo contra el capital explotador.

Pero para que la resistencia al capital dé todos los resultados sociales que son de apetecer, se debe organizar de modo que se hagan huelgas generales de ra-

mos de trabajo, en lugar de las huelgas de localidad y de fábricas determinadas.

Así lo ha aconsejado el tercer Congreso regional celebrado en Córdoba; y así lo han empezado á practicar los obreros toneleros de la región española, con grandes, con magníficos resultados.

Entrando la organización en este terreno, y nuestros hermanos los obreros, por su parte, inspirándose cada día en los principios más revolucionarios del socialismo internacional; despojándose del cariño que algunos tienen á una pequeña propiedad que poseen, —que aunque en corto número deben tener en cuenta que con la Liquidación Social, al tener asegurados los medios de trabajar, y con el trabajo todo el bienestar y desarrollo apetecibles;— fortaleciendo además cada día la organización solidaria del trabajo, se podrán obtener sucesiva é incesantemente las mejoras y la emancipación completa de las clases productoras, por la organización misma; sin necesidad de los jurados mixtos y de otros paliativos de igual ó de distinta índole.

La organización libre y federativa del trabajo, es lo único que al implanta la Justicia en el mundo, por medio de la Revolución social, ha de supeditar al capital y de aniquilar sus privilegios y monopolios.

La comisión de propaganda ha recibido del compañero Albert una comunicación—protesta en contra del fallo del Jurado de la clase colectiva de ebanistas, sobre su personalidad. La misma ha acordado nombrar una comisión para informarse.

El ciudadano Candaux, que se ha impuesto la misión de desenmascarar á los autoritarios que en la federación romanda dominan, nos ha remitido tres ejemplares de una segunda hoja que acaba de publicar, para que todo el mundo conozca los indignos y criminales hechos de esos hombres que han arruinado aquella federación, no obstante de llamarse defensores de la Internacional.

Este compañero se vindica del cargo que se le ha hecho de que publica cosas que no debieran ser vistas ni oídas por nadie del mundo burgés; diciendo que al presentar la dimisión de su cargo, no se le quisieron escuchar las razones y pruebas que pidió permiso para aducir contra la administración y la conducta de aquellos señores, que enviaron un delegado al Congreso de La Haya, para que constituyera parte de aquella ficticia mayoría siendo solo nombrado por tres individuos del Consejo romando, y subvencionado por el dinero de un incógnito.

Hace constar que el delegado aquel no representó á la federación romanda, —como decía,— ni á ninguna sección. Fué elegido por tres votos, de otros tantos miembros del Consejo.

El ciudadano Candaux acusa á la camarilla Outine, Perret y compañía, de haber monopolizado la correspondencia; de haber engañado á las secciones todas sobre la celebración del Congreso de La Haya; de haber sido la perdición de la federación ginebrina que antes era de 4,000 individuos y hoy ha llegado á un extremo deplorable; y de haber presentado á las secciones estados de cuentas incompletos, balances ficticios, y beneficios falsos...

Más como quiera que el obrero Candaux ha sido amenazado, —como otros por el mismo delito han recibido sendos garrotazos,— por decir la verdad; en prueba de que no le arredran, promete publicar otra hoja con más datos y más pruebas, si los aludidos no se disponen á dar estrecha cuenta de su abominable conducta.

Les da tres ó cuatro semanas de tiempo para que contesten á las cuestiones que asienta.

Además promete ocuparse de la organización administrativa del difunto Círculo de aquella federación, del difundo periódico *L'Égalité* y del moribundo Consejo cantonal.

La energía del ciudadano Candaux es muy grande; y los obreros de Ginebra ven claro ya en este asunto; por lo cual se espera que pronto se reorganizará aquella federación, por los obreros mismos, una vez se hayan librado de estos tres ó cuatro señores que saben enviar delegados en nombre de todas las secciones y con dinero de incógnitos á un Congreso de la Asociación.

Candaux apoya sus escritos en las siguientes palabras de Galeer:

La Verdad tiene la frente erguida:  
Mas, cada vez que nos inspirará  
Seremos afrontados como ella.

El jueves último, día 3 de abril, en Madrid, fué

conducida á la casa de socorro del segundo distrito, una jóven de 19 años que se vió acometida de un accidente, por falta de alimento.

Sin embargo esta jóven era ciudadana de la república española.

Tenia derecho de asistir á una manifestación; de pedir; de solicitar trabajo, de no encontrarlo, de ser despedida por el burgés; gozaba del derecho de poder ser propietaria, de poder tener dinero, de poder alimentarse... en fin, *podía*, según las leyes, gozar de muchos derechos, de ilimitadas libertades... pero esto no impedía que se le recojiera moribunda, estenuada, espirante, víctima del hambre, en las calles de Madrid.

Por la trascendencia social que pueda tener, copiamos de un periódico burgés, de esos que se llaman capitalistas, la siguiente noticia:

«PETROLEO.—El petróleo que han producido los Estados Unidos de América durante el año de 1871, consiste, según la última estadística, en cerca de seis millones de barriles.»

Incitamos á los burgeses que procuren la mayor explotación posible de este precioso líquido. Ganad con él mucho dinero; interin llega el día que purifique, perfeccione y coopere al establecimiento de la Justicia en la sociedad.

Un periódico burgés publica una correspondencia de Marsella, en la que se lamenta de que el Estado da mucho interés al capital y lo absorbe de la industria; pero también acusa á los capitales, porque no se afanan en fomentar el trabajo y por consiguiente sobrepujar el interés que dá el gobierno, con el mismo dinero sacado del pueblo.

Como se ve, los lamentos de los burgeses se encierran en un círculo vicioso: quejarse de sí mismos y de su representante, el Estado: el mal principal está en su propio seno.

Luego añade: «La propiedad francesa ofrece también el singular contraste, de que el precio de las tierras, en vez de aumentar con el mayor precio de los productos agrícolas, todavía disminuye. Lo mismo sucede con la propiedad urbana, que difícilmente se vende, aunque los alquileres no han disminuido gran cosa. Estos varios hechos, bastan para demostrar el malestar social, y ¡quiera Dios que no nos conduzcan á una crisis socialista!»

Consuélese, si pueden, los burgeses; que quiera ó no quiera Dios, no hay otro recurso para la sociedad entera, que la Revolución Social.

Los periódicos conservadores, para procurarse un pequeño lenitivo al dolor que experimentan en vista del desarrollo de la Internacional se entretienen en inventar mentiras estúpidas como las siguientes:

«Leemos en *El Pensamiento Español*: Cuenta *El Pueblo* lo siguiente, que desearíamos ver confirmado:

«Los internacionalistas de Alcoy han hecho fiasco como los de Madrid.

«Parece que el último domingo hicieron una manifestación en aquella villa, que por lo mismo que es trabajadora, es democrática, pero no demente, y predicaron como siempre y sin fundarlo en nada todo ese programa que acostumbran á llevar escrito en sus banderas de percalina. Pero á lo mejor del sermón, y cuando un apóstol de la holgazanería gritaba ¡guerra á Dios! ¡guerra á la familia! ¡guerra á la propiedad! ¡viva el amor libre! un obrero honrado y animoso se dirigió al orador, y con frase enérgica y correcta le interrumpió diciéndole: ¿Crees tú que mi mujer es una mujer perdida? ¿Crees tú que yo me voy á separar de mis hijos? ¿Crees tú que mis ahorros ganados á fuerza de trabajo los voy repartir contigo, que eres un holgazán y un miserable?»

«El demagogo se quedó pálido de miedo; el valiente obrero logró que todos sus compañeros le aplaudieran, y en número de 500 fueron á borrarse de las listas de la Internacional.»

LOS DESCAMISADOS.

Imposible de describir es el efecto que en nosotros ha causado la lectura del periódico *Los Descamisados*.

Pena é ira se revuelven en nuestro cerebro á un mismo tiempo.

Pena, al ver que hombres quizá convencidos de la justicia de una idea, que entraña un cambio social, no tienen la valentía, en beneficio de la humanidad, de trabajar en contra de sus actuales intereses, para abrir el camino de la Justicia, el camino de los Derechos y Deberes, el reinado de la dignidad.

Estamos plenamente convencidos de que los redactores de LOS DESCAMISADOS poseen la idea socialista, comprenden la necesidad y la justicia de su realización en la práctica, y sin embargo, mezquinos intereses ni aun siquiera duraderos, les hacen, no ya mantenerse en actitud pasiva, sino usar uno de los medios más infames, más inadmisibles por todo hombre que posea la noción de dignidad personal; el esconderse tras de las doctrinas del socialismo, y aparentando propagarlo y

defenderlo, emitir ideas, conceptos, planes que están lejos del socialismo, pero que se parecen bastante á la manera que de entender este sistema tienen las clases conservadoras.

Irritanos el camino emprendido, la rastrera conducta de los que no pudiendo combatir una idea en el digno terreno de la discusión, ó por medio de las leyes vigentes, se valen de las viles é infames trazas que vemos usar en *Los Descamisados*.

Estén seguros, sin embargo, los redactores, inspiradores y subvencionadores del tal papel, que no lograrán su objeto, que serán desenmascarados y designados al pueblo trabajador, al elemento socialista, para que, conociéndolos los desprecie, que serán señalados ante las tímidas clases conservadoras que quieren espantar, para que comparen sus escritos, su conducta, sus aspiraciones; con los escritos, la conducta y las aspiraciones de los que sostienen y propagan las ideas socialistas puras.

Veán estas clases y comparen las ideas que defienden é inculcan los periódicos socialistas de esta y otras regiones, y las ideas que bajo la capa de socialistas propagan en ese papelucho-hombres que todo lo sacrifican á un miserable pedazo de oro, que renuncian á llevar su frente levantada ante todos, por seguir viviendo á costa de los demás sin producir, y no solamente sin producir, sino calumniando la idea más lógica, más justa, más necesaria y la única que soluciona los pavorosos problemas que hasta hoy todos los partidos políticos han dejado sin solución.

No queremos cansar hablando de cosa tan repugnante: es una cuestión juzgada por los verdaderos socialistas, mas nos consideramos en el deber, como tales, de advertir al pueblo trabajador y al que no trabaja; al uno, que se prepare á conocer y despreciar á los infames que desacreditan sus ideas; al otro, que no debe juzgar el socialismo por un periódico cuyo origen es desconocido y cuyos redactores se esconden bajo el anonimato.

Juzguen el socialismo por los periódicos, por las obras y folletos cuyo origen, cuyos medios de creación y vida no están en el misterio como los del periódico dicho.

Advertimos también á las clases conservadoras (sean más ó menos avanzadas sus ideas políticas,) que el socialismo no es un sueño, una utopía, creada entre la atmósfera de la taberna y el lupanar; que es un pensamiento científico, moral, digno, nacido en el hogar doméstico, regado por las lágrimas y la sangre de los explotados de siempre, que su realización, á mas de ser justa, es necesaria y tan conveniente á unos como á otros, si alejando preocupaciones de lujo y de molición, se deciden á no vivir á costa del que trabaja.—G. G. Viñas.—M. García.—A. Palomo.—Alonso Lopez.—J. Sanchez.—J. Guilleno.—M. Pelaez.—E. Llanderas.

Algunos compañero de Málaga nos han remitido el anterior escrito suplicándonos su publicación, lo que hacemos gustosos, tanto más, cuanto que estamos conformes con sus apreciaciones.

Para nosotros los que han publicado el papel «*Los Descamisados*» se han propuesto trabajar en favor de la reacción, despertando temores en la burguesía para excitar en ella el instinto de la conservación de sus privilegios; á hacer á aquellos trabajadores que no tienen una idea exacta ó clara de la revolución social, que la detesten; y se entreguen á las exigencias reaccionarias de la burguesía.

No dudamos que el pueblo socialista habrá comprendido la intención de esos que se llaman *descamisados*, pero que de seguro no lo son.

En los periódicos diarios leemos que en Copenhague ha terminado la causa seguida «á los jefes socialistas,» acusados de ejercer cargos de la Internacional. El presidente de la sociedad, Pio, ha sido sentenciado á seis años de presidio; Galeff á cinco y Brix á cuatro.

¿Y qué? ¿Cree el gobierno dinamarqués que así destruirá la Internacional?

Pida informes á Sagasta, á Lanza, á Thiers y otras eminencias burguesas y gubernamentales de los demás países; y pregúnteles si han podido acabar con nuestra querida y revolucionaria Asociación.

Para este torrente desbordado, no es posible encontrar vallas.

*El Cosmopolita*, periódico republicano federal de Valencia publica una serie de artículos titulados: «Lo tuyo y lo mio,» que son muy divertidos.

Pretende atacar á la Internacional, al socialismo, y los autores soció ogos; pero... lo hace con los pies. No pueden escribirse mas disparates. Sin embargo, no nos estraña; esto es lo que acostumbran hacer los sabios burgueses cuando se ocupan del movimiento teórico y práctico revolucionario socialista.

Estaremos á la mira para cuando acabe de insertar la colección de articulillos para decir cuatro palabras sobre los mismos.

Ya que tan decidido parece el periódico mal llamado *Cosmopolita*, á atacar el socialismo, ¿es capaz de aceptar una razonada polémica con nosotros, pobres obreros, probándonos, si puede probarlo, la «justicia de la propiedad individual de la tierra y de los instrumentos del trabajo?»

Nosotros negamos la justicia de la propiedad individual, y esperamos la contestación del periódico valenciano, acerca si acepta ó no la polémica.

Todo lo demás, como por ejemplo, lo que hace ac-

tualmente, no son mas que vagas é insulsas declamaciones contra el socialismo.

UNION DE CONSTRUCTORES DE EDIFICIOS.

CONSEJO DE LA UNION.

Extracto de la sesión del 7 de abril de 1873.

Se nombró mesa, y en la lista de delegados faltaron: picapedreros, lampistas y hojalateros.

Se leyó la correspondencia que es la siguiente: albañiles, Palafrugell, con las cotizaciones para los canteros de Valencia; albañiles de San Felio de Guixols, manifestando el estado de su huelga, lo cual demuestra con la energía que están luchando tanto tiempo contra el capital explotador; remite otros datos pedidos por el Consejo; albañiles de San Baudilio de Llobregat, con las cotizaciones para los canteros de Valencia; alfareros de Sans, de Gracia y del Hospitalet de Llobregat, manifestando que va desarrollándose en grande escala la colectividad en dichas secciones, y que, juntas, en toda la comarca de Barcelona han obtenido un triunfo de rebaja de horas y aumento de salario, faltando tan solo á ceder, de los burgueses de Barcelona, Fita y Tarrés por la ignorancia de algunos explotados de dicho taller; canteros de Valencia, continúan cuatro obreros de la huelga sin trabajo y manifiestan haber recibido, la semana del 30 marzo las cotizaciones de las secciones siguientes: albañiles de Barcelona, de San Martín, Hospitalet, Valencia, Arenys de Mar, lampistas de Barcelona, canteros de Córdoba y Tarragona, toneleros de Reus, y manifiestan estar disuelta la sección de carpinteros.

Asimismo remiten las estadísticas de diciembre, enero, febrero, y marzo, los alfareros de Sans, Hospitalet y Gracia; de marzo, los albañiles de Palafrugell, y de San Felio de Guixols; de febrero, albañiles de Blanes; de marzo, albañiles de San Baudilio; de febrero y marzo, canteros de Tarragona; de febrero y marzo, canteros de Valencia.

Se han recibido los dividendos para gastos del Consejo, segundo trimestre; albañiles de Palafrugell, idem de Llagostera, Alfareros de Hospitalet, Gracia y Sans.

La sección de tapizadores de papel pintado, presenta el estado de cuentas de su huelga, principiada en 5 de noviembre de 1872 y concluida en la última semana de febrero de 1873, cuyos gastos ascienden á 1000 reales quedando un déficit en lo cobrado de 157 rs.

El Consejo acuerda cubran dicho déficit la misma sección y la sección de hojalateros de Barcelona.

Se levantó la sesión á las diez y cuarto.—El presidente, Padró.—El secretario, BOCHONS.

La siguiente carta del Consejo Federal de los Estados Unidos nos participa la conformidad con los acuerdos del Congreso anti-autoritario de Saint Imier; afirmando la completa autonomía de las secciones y federaciones, que el Congreso de La Haya quiso desconocer.

En cuanto á la acción política, lo que hizo el Congreso de Saint Imier fué el rechazar la acción política burguesa; y afirmó la acción política del proletariado, al proclamar la necesidad de la solidaridad en el pensamiento y en la acción revolucionaria.

CARTA DEL CONSEJO FEDERAL AMERICANO.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Consejo federal de Spring Street.

New-York, 2 febrero 1873.

Ciudadano Adhemar Schwitzgubel; Sonvilliers.

Compañero:

Estoy encargado de transmitir las resoluciones que ha tomado nuestro Congreso, relativamente á las del Congreso anti-autoritario de Saint Imier, para que las comuniquéis á las federaciones y secciones de Europa que estuvieron representadas en este Congreso.

Nuestro Consejo federal aprueba las resoluciones del Congreso que tuvo lugar en Saint Imier el 15 de setiembre de 1872.

1.º A escepcion de aquellos que parece se oponen á toda acción política;—y relativamente á estas resoluciones, nuestro Consejo afirma que los medios por los cuales procura llenar su objeto la Asociación Internacional de los Trabajadores, son al mismo tiempo sociales y políticos; y que las Secciones y Consejos poseen el derecho independiente de determinar por sí mismos cuando y en qué circunstancias la acción política puede ser deseable y practicable.

2.º A escepcion de aquellos que parece limitan la calidad de las personas que tienen derecho á ser miembros de la Asociación Internacional de los Trabajadores, como si no pudieran ser mas que trabajadores

asalariados. Nuestro Consejo afirma que cualquiera asalariado ó no, que acepte y quiera defender los principios de la Asociación Internacional de los Trabajadores es elegible y puede admitirse como á miembro, y que cada Sección y Consejo es responsable relativamente á la integridad de sus miembros. —Previendo sin embargo que aquellos miembros de ciertas sociedades que tengan misiones especiales, independientes del objeto de la Asociación Internacional de Trabajadores, ó no importa cuales individuos que profesen una misión especial, no sean admitidos.

Tales son las resoluciones que ha tomado nuestro Consejo en la sesión de 19 enero de 1873, las cuales se me ha autorizado traducir y comunicar.

Nuestro Consejo ha tomado la iniciativa de publicar un periódico semanal que se titulará *The Worker*, (el Trabajador.) Nuestro deseo es que sobre todo lo lean el mayor número; estaremos obligados, naturalmente, de hacer la propaganda bajo formas convenientes.

Si el nuevo Congreso anti-autoritario, propuesto en Saint Imier, tiene lugar á mediados de marzo, nos será imposible enviar un delegado; pero procuraremos á lo menos de hacernos representar en él por ciudadanos residentes en Europa.

Salud fraternal.

B. HUBERT,

Secretario corresponsal por la lengua francesa,  
y tesorero del Consejo federal americano.

Cada semana va aumentando el número de las persecuciones y de las prisiones en Italia. A los nombres de los compañeros víctimas de esas persecuciones que hemos citado en nuestros dos últimos números, debemos añadir esta semana los de Cappelli, Gabrielli, Bennerelle, Negri y Nabruzzi. Además orden de prisión ha sido lanzada contra los demás delegados del Congreso.

A esas provocaciones contestan nuestros hermanos con un redoble de energía.

«Entre la Federación de los proletarios de Italia, y la autoridad de cualquiera clase que sea, nos escriben, hay guerra á muerte.

«La Anarquía es para nosotros el único medio para que la Revolución social sea un hecho, para que la liquidación social sea completa, para que la burguesía y su mundo sean destruidos hasta los fundamentos, sin debilidad ni piedad, para que las pasiones y las necesidades naturales vuelvan á su estado de libertad, y logren la reorganización de la humanidad sobre las bases de la justicia.

Esto quiere decir, que empezamos á ser fuertes, y que la burguesía tiene miedo. ¡Adelante, pues! Salud y liquidación social.»

Entretanto perfeccionan su organización los Internacionales italianos, nos dirigen al mismo tiempo, la circular siguiente:

«Compañeros:

«Los delegados de las secciones Internacionales, reunidos en Congreso en Bolonia, profundamente convencidos de la suprema necesidad de estender por todas partes, y en muy breve tiempo, la grande Asociación Internacional de los Trabajadores, acaban de tomar el sabio acuerdo de agregar por un tiempo definido á la comisión de correspondencia, una comisión especial de propaganda, la cual sin imponerse de ningún modo á la colectividad, sin suprimir la iniciativa individual, sin querer trazar una línea de conducta que pretenda ser mejor que otra, debe vigilar cada día, que no penetre la disolución donde la obra es felizmente empezada; debe acudir con solicitud ahí donde se hace mas sentir la necesidad de las nuevas ideas; y donde falta el concurso de los esfuerzos peculiares; debe formar hombres allí donde no hay mas que máquinas; y una vez estos formados, organizarlos formidablemente.

Esta comisión, pues, nacida precisamente de la urgencia de los casos y de las condiciones excepcionales de los lugares, entra hoy en el ejercicio de sus funciones. Y es de la Roma de los Césares y de los Papas, que ella lanza su primera palabra; es de la Roma donde dos otras palabras se cruzan y al mismo tiempo llevan carácter de injuria y de blasfemia: es decir, la que desde la Ley empuja al Código para ahogar á la Libertad y dar fuerza al principio de Autoridad, y la que desde el Dogma corre al Silabus para oprimir la razón, y santificar la Mentira.

Esta palabra, pues, no se ha de confundir con las otras, por la uniformidad del origen, de los medios y del objeto, y os recomiendo hoy tres cosas.

1.º De concurrir voluntariamente con vuestro óbolo, á la fundación de una caja de propaganda, sin la cual no tiene razón de ser dicha comisión.

2.º De enviar entretanto á aumentar el número de

los prosélitos, á los hombres mas activos de vuestras secciones, en los pueblos vecinos, sin olvidar los campos.

3.º De sostener con toda clase de esfuerzos el órgano de la Internacional, que muy pronto verá la luz pública en Roma; y el cual á mas de desarrollar los principios fundamentales del socialismo, en la esfera serena de la discusión, neutralizará los tristes efectos de los periódicos burgueses, dará estensas noticias de todo el movimiento obrero extranjero é italiano, las cuales excitarán á los menos decididos.

Así como veis son nuevos sacrificios, y siempre sacrificios, lo que se os viene pidiendo; mas, creedlo, serán quizás los últimos, y llevarán inmediatas ventajas. Mas aun que fuesen improductivos y sucumbiéramos al primer choque, ¿deberíamos por eso desistir de la lucha? ¿Deberíamos dejar sin luchar al tirano, únicamente porque no nos sonreía la cercana victoria? No, mil veces no; y en esta nos han de servir de ejemplo los héroes de las Termópilas.

¡En el campo de la lucha, pues! Adelante, á pesar del sacrificio; y no olvidemos que quien cree tener fé y esperanza, y no está dispuesto al sacrificio, no sabe, no ha nunca sabido ni creer, ni esperar.

Por la comisión.—X. X.»

## MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA.

ARANJUEZ.—Los internacionales de esta localidad sufren crueles persecuciones de la burguesía la que intenta situarles por el hambre. Apesar de esto sostienen muy alta la roja bandera de la Liquidación Social.

SUIZA.—Las secciones de la federación regional del Jura han sido invitadas á abrir una suscripción permanente á favor de los huelguistas de la sección de obreros en plata y oro de Ginebra, de una desgraciada familia obrera y de los desgraciados revolucionarios refugiados en Londres.

SEVILLA.—Esta federación en asamblea general ha aprobado la conducta de su delegado al Congreso de Córdoba.

MEDINA-SIDONIA.—El caciquismo del partido republicano continúa la mas indigna y rastrera propaganda contra nuestra asociación, con el patriótico deseo de refrenar los instintos socialistas de los trabajadores del campo.

MURCIA.—Esta federación se ha constituido definitivamente y publicará muy pronto un manifiesto dirigido á los trabajadores de la localidad.

VILLA-CARLOS.—Esta federación ha PROTESTADO contra la circular del falso Consejo federal de Valencia.

MALGRAT.—Esta federación ha aprobado los acuerdos del Congreso de Córdoba.—La huelga de la sección de carpinteros continúa.

VALLS.—La sección de oficios varios está conforme con las ideas mas radicales y revolucionarias de la Internacional, declarándose por unanimidad por las ideas anárquicas y colectivistas.

MANRESA.—La agrupación local de obreros en hierro remite una estensa y enérgica circular contestación á los disidentes de Valencia y al falso Consejo federal de dicha localidad.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—El compañero adherido manifiesta los trabajos de propaganda que se están haciendo para constituir la federación local apesar de las rastreras persecuciones de la burguesía y del gobierno. Este representante de los burgueses ha sumariado á dicho compañero por haber escrito un drama que ataca á las creencias religiosas.

SANLUCAR DE BARRAMEDA.—Segun manifiesta el Consejo local, esta federación se desarrolla considerablemente. Se ha constituido una sección de mugeres.—De los 1,215 federados, han tomado parte en la votación respecto los acuerdos del Congreso de Córdoba, 1,027 federados los cuales por unanimidad los han aprobado.—La burguesía republicana federal hace la mas activa y miserable propaganda contra nuestra asociación.

El burgés Pedro Majon ha despedido 18 trabajadores diciendo que mas vale que los trabajadores sean ladrones que internacionales. Este burgés quiere que todos los obreros sean burgueses y no hombres honrados.

CHIPIONA.—Esta federación ha publicado un enérgico y revolucionario manifiesto dirigido á todos los obreros de la localidad.

PALAFRUGELL.—Esta federación manifiesta estar animada de un espíritu altamente radical. En la próxima reunión, nos dicen, trataremos del pago de la cotización al Consejo general con el cual no estamos nada conformes, pero si con los que él excomulga.

ALCOY.—El Consejo local remite el nombre de las federaciones que han remitido el acta de la elección de los secretarios comarcales, las que se publica á continuación: Bilbao, Reus, Tarragona, Llagostera, Palma de Mallorca, Tarrasa, Granada, Málaga, Sanlúcar de Barrameda, Medina-Sidonia, Valladolid, Solana, Chamarín de la Rosa y Madrid.

Lo que esperamos, nos dicen, publicareis en el BOLETIN para que llegue á conocimiento de todas las federaciones locales que no hayan remitido su acta respectiva, como de aquellas que se hubiese extraviado á fin de que las remitan tan pronto como les sea posible.

La demanda general de la Federación regional de obreros toneleros vá triunfando completamente. Además de Barcelona, han ganado la rebaja de horas y aumento de jornal, en Tarragona, Reus, Sans, San Martín de Provensals, Grao de Valencia, y otras poblaciones.

En la circular de la comisión pericial de esta Federación, que tomamos estas noticias, vemos que se encuentran animados del mas decidido entusiasmo. Encarga á todos el deber de la solidaridad: que ningun obrero vaya á ocupar ninguna plaza de huelguista.

La circular termina así:

«¡Viva la Asociación Internacional de los Trabajadores!

No mas derechos sin deberes, no mas deberes sin derechos.

¡Viva la Revolución, la Anarquía y el Colectivismo!  
¡Abajo la explotación del hombre por el hombre!»

—Á la Federación local barcelonesa se ha adherido la sección de galoneros.

La sección vária barcelonesa ha inaugurado una serie de asambleas generales de propaganda revolucionaria socialista, con buen éxito.

—La Federación de Huelva ha aumentado de 2,000 socios, á consecuencia de una huelga triunfada en las minas del Tharsis. Daremos detalles en el número próximo.

## OBREROS PANADEROS

de los diferentes puntos que permanecéis sin organización: vuestros hermanos de Barcelona os encomiendan encarecidamente que os asociéis, deber que tenemos á ello; nos consta que nuestra clase ha sido siempre la mas esclavizada y la menos recompensada, y muy justo es que si nuestros pasados nos habian impuesto unas instituciones que no guardan relacion con el progreso de hoy, justo es tambien que nosotros al terreno de la práctica las sustituyamos con otras mas relacionadas.

Atención, pues, obreros panaderos de todos los puntos que todavía no estais asociados; pensad que con su actitud vuestros hermanos de Barcelona han logrado ponerse de acuerdo con los patronos, firmando un pacto satisfactorio, y debemos guardarlo; pero es de advertir que si vosotros os mostraseis sordos á nuestra voz, si vosotros en vez de asociaros os dirigiais á esta de Barcelona para trabajar, pensando que en esta ya está arreglado, encontraríais que lo que hoy os manifestamos seria una mentira, porque la sobra de brazos nos lo tiraría á perder, y deber vuestro es que antes que esto arregleis vuestros puestos en que estais practicando.

Compañeros: los obreros panaderos de Barcelona os mandarán un ejemplar tan pronto como os relacioneis con ellos del pacto que hemos obtenido, que os servirá de guia para organizaros, y cuando esto no os sea posible, mandad de vuestros hermanos de esta que vendrá una comisión personalmente y os dará explicaciones.

Compañeros: es de advertir tambien que la sobra de brazos que hoy contamos, y á mas el deseo de organizar honradamente la clase, nos ha obligado á tomar una resolución, y es, que los compañeros que vengan de las afueras que no traigan documento de sus respectivas sociedades en que acredite su buena conducta, esta sociedad no admitirá ningun individuo que no tenga antecedentes de él; así, pues, procurad asociaros en vuestros respectivos pueblos y mandad de vuestros hermanos de Barcelona, calle de Ferlandina, núm. 28, tienda.

Salud, trabajo y justicia.

La comisión organizadora.—Por Barcelona, Francisco Comas, Jaime Vicens, Manuel Alis, Pedro Escala, Juan Rovira, Isidro Baldé y Miguel Reimi. Por la Barceloneta, Juan Fau. Por San Martín de Provensals, Juan Vila. Por San Andrés de Palomar, Isidro Viñas. Por Badalona, Alejo Puig. Por Gracia, Pascual Gallego. Por Sarriá, Antonio Prunés, y por Sans, Juan Rosés.

## AVISO Á LAS SECCIONES.

Hay dos compañeros sin trabajo, que se dedicarán á fijar carteles ó convocatorias.

Dirigirse al conserje del Ateneo Catalan de la Clase Obrera.

## ATENELO CATALAN DE LA CLASE OBRERA.

De comun acuerdo los comités de todas las secciones federadas con la junta administrativa de dicho Ateneo, SE INVITA á todos los obreros federados, como socios que son de dicho Ateneo, á una gran asamblea general que tendrá lugar el domingo 13 del actual en el local del ex-convento de San Felipe Neri, á las nueve de la mañana, para tratar asuntos importantes respecto al citado ex-convento.

Salud, Trabajo, Justicia y Enseñanza integral.

Barcelona 11 de abril de 1873.

P. A. y á N. de la J. D.—El secretario, R. FRANQUEZA.

Por todo lo no firmado, PEDRO GASSELL.

Imprenta de Salvador Manero. Ronda del Norte, núm. 128.